



PRECIO : E SUSCRIPCION
AYUNTAMIENTOS Y CENTROS OFICIALES

\$ 24 anuales, pago por trimestre adelantado

OFICINAS: Se suscribe

SUSCRIPTORES PARTICULARES

\$ 18 anuales, pago por trimestre adelantado

Anuncios — 15 ctvs. línea, pagos el día de su publicación

Tipografía de Sucesión J. J. Acosta --- Fortaleza 21

PERIODICO OFICIAL DEL GOBIERNO

Publicación diaria menos los lunes

Año 1899

SAN JUAN, [P. R.] MIERCOLES 2 DE AGOSTO

Número 181

PARTE OFICIAL

(COPIA CORREGIDA.)

Ordenes Generales. } CUARTEL GENERAL.
Nº 104. } Departamento de Puerto-Rico.
San Juan, Julio 19, 1899.

I. De conformidad con el párrafo 16, Ordenes Generales, N° 87, serie corriente, de este Cuartel General, designase á Francisco Acosta, Oficial Mayor de la Procuraduría General, como Oficial pagador para los funcionarios y empleados de la Procuraduría General y para los jueces, empleados judiciales, secretarios, oficiales y dependientes de las Cortes insulares en San Juan. Prestará fianza en la suma que determinare la Junta ó Consejo Judicial, en garantía del fiel cumplimiento de su cargo.

Tambien preparará apuntes separados de presupuestos mensuales de fondos para salarios y gastos de todos los tribunales de la Isla, los cuales someterá, por conducto del Procurador General, á la Junta ó Consejo Judicial para su examen y aprobación. La Junta Judicial remitirá dichos apuntes de presupuestos con su aprobación al Contador de la Isla.

II. El pago de los salarios y gastos correspondientes á los tribunales de la Isla establecidos fuera de San Juan, se hará por los Coletores de Rentas Internas quienes remitirán sus presupuestos mensuales al Secretario de Hacienda antes del 20 de cada mes.

III. En adelante, cuando un tribunal insular impusiere pena de prisión por algún delito, designará al propio tiempo el penal en que debe el sentenciado cumplir su condena. El día en que se envíe al reo á la prisión así designada, remitirá el Juez una copia de la sentencia al alcalde de dicha prisión y duplicado de la misma al Secretario de la Junta de Gobierno de Océceles.

La costumbre de remitir dichos oficios ó informes al Departamento de Justicia, deberá descontinuarse.

POR MANDATO DEL BRIGADIER GENERAL DAVIS :

W. P. HALL,
Ayudante General.

San Juan, P. R. Agosto 1º de 1899.

A V I S O .

A los Sres. Alcaldes municipales, maestros, y á todos los que tengan á su cargo asuntos escolares.

Habiendo sido nombrado Cajero y Pagador de la Junta Insular de Instrucción, el Dr. H. B. Wiborg, por el Jefe del Departamento General GEO W. DAVIS, toda la correspondencia referente á pago de maestros, libros de texto y material de escuela, así como tambien á libros vendidos á los maestros y oficiales escolares á precio de costo por esta oficina, debe ser dirigida á él directamente y enviada por correo en pliego aparte de la correspondencia dirigida al Board relativa á otros asuntos.

Victor S. Clark,
Presidente de la Junta Insular de Instrucción.

SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

DE PUERTO-RICO.

SECRETARÍA DE GOBIERNO.

Según preceptúa el artículo 3º del Reglamento de exámenes para los aspirantes á Procuradores, aprobado por Orden de 8 de Agosto de 1891, en el mes de Sep-

tiembre de cada año se celebrarán exámenes generales, con sujeción á dicho Reglamento.

En su virtud, los aspirantes que deseen ser admitidos á examen dirigirán sus solicitudes al Honorable Presidente de la Suprema Corte dentro de los primeros quince días del mes de Agosto próximo, manifestando si pretenden obtener título que les habilite para ejercer la profesión en esta Capital ó en poblaciones donde existan Tribunales de inferior categoría, ó Juzgados, debiendo acompañar á la solicitud los documentos siguientes:

1º Copia certificada de la partida ó del acta de nacimiento para justificar haber cumplido veinte y un años.

2º Certificación de buena conducta moral, expedida por el Alcalde de su vecindad ó domicilio.

3º Declaración jurada de no hallarse procesado criminalmente.

4º Declaración jurada de no haber sido condenado á pena aflictiva ó en caso afirmativo documento que acredite haber obtenido rehabilitación.

5º Título de Bachiller en Artes. Este requisito comprende solo á los que pretenden ejercer la profesión de Procurador en esta Capital.

6º Certificación que acredite haber practicado durante dos años, sin interrupción, con un Procurador en ejercicio.

7º Certificación de haber depositado en la Secretaría de Gobierno de esta Corte Suprema veinte y un pesos oro cuando solicitase el título para ejercer la profesión en esta misma Capital, y once pesos oro cuando sea para poblaciones en que solo exista Tribunal de categoría inferior, ó Juzgado.

Lo que por orden del mismo Sr. Presidente, se publica en la "Gaceta oficial" para general conocimiento.

Puerto-Rico, 27 de Julio de 1899.—El Secretario de Gobierno, P. O., Eugenio Rodriguez. 3—3

Lado. Don Salvador Fulladosa y Mir, Secretario de Sala de esta Suprema Corte de Justicia.

Certifico: que por el Tribunal Pleno de esta Corte Suprema constituido en Sala de Justicia, se ha dictado la siguiente

Sentencia. — "En la Ciudad de San Juan de Puerto-Rico á catorce de Julio de mil ochocientos noventa y nueve, en el recurso de casación por infracción de Ley que ante esta Suprema Corte pende interpuesto por José Arcilago y Olesa contra sentencia de la Corte de Justicia de Ponce, pronunciada en causa por disparo de arma de fuego. — Primero. Resultando que la indicada sentencia dictada en veinte y dos de Diciembre del año próximo pasado contiene los siguientes Resultandos: — Primero: que encontrándose jugando á las damas Don Manuel Enmannelli y Don Enrique Vazquez y Aguilar en el establecimiento del primero, á las ocho y media de la noche del veinte y ocho de Junio del año en curso, se acercó el procesado Don José Arcilago y Olesa quien aconsejó á Enmannelli ciertas jugadas, por lo que Vazquez disgustado y manifestando que Arcilago le era para él desconocido, le llamó intruso y malcriado, cruzándose entre ambos varias frases y conceptos ágricos, con reconveniones mutuas, llegando Vazquez á amenazar á Arcilago con uno de los metros que se encontraba sobre el mostrador del establecimiento, ó interviniendo Enmannelli para aplacarlos terminó el disgusto sin consecuencias, saliendo de la tienda para la calle Don José Arcilago. — Segundo. Que transcurridos quince ó veinte minutos volvió á entrar el procesado Arcilago en la tienda donde aún se encontraba Vazquez en conversación con Enmannelli y después de permanecer unos instantes sin decir una palabra, salió nuevamente á la calle y se puso á pasear por la acera de la tienda por lo que Vazquez para prevenir una agresión, se dirigió al otro extremo del establecimiento en donde se encontraba un depósito de machetes de trabajo para la venta y se

proveyó de uno, en cuyo momento deteniéndose Arcilago junto á una de las puertas le invitó á que saliese y al acercarse Vazquez, llevándolo el machete sujeto con la mano derecha y levantada sobre el hombro del propio lado, Arcilago lo empuñó por la solapa del gabán para sacarlo á la calle, en cuyo instante llegados á las manos en riña se acometieron recíproca y simultáneamente, disparando Arcilago á quema ropa un arma de fuego sobre Vazquez sin causarle lesión, agujerándole el gabán sobre el bolsillo izquierdo del pecho con el proyectil, para lo que utilizó un revolver que acostumbraba llevar con objeto de defender intereses confiados á su custodia, y resultando Arcilago con una contusión de dos y medio centímetros en la región parietal izquierda inferida por Vazquez, la que tardó en sanar tres días, durante los cuales necesitó asistencia facultativa y estuvo impedido de trabajar sin que le quedara defecto ni deformidad. Hechos todos que se declaran probados. — Segundo. Resultando: que la Corte de Justicia de Ponce declarando que los hechos probados constituyen un delito de disparo de arma de fuego previsto y penado en el artículo 421 del Código Penal de que es autor por participación directa, José Arcilago Olesa y una falta no incidental de lesiones comprendida en el artículo 610 del mismo Código de la que es autor Enrique Vazquez Aguilar y estimando en favor del primero la atenuante de falta de provocación comprendida en el apartado 3º del número 4º del artículo 8º y número 1º del artículo 9º de dicho Código le condenó á la pena de seis meses un día de prisión correccional con sus accesorias y al pago de costas, disponiendo además remitir testimonio de la sentencia al Juez municipal correspondiente para que conociese de la falta. — Tercero. Resultando: que contra esta sentencia se preparó recurso de casación por infracción de Ley por parte del procesado, que se ha interpuesto autorizado por el número 1º del artículo 849 de la Ley de Enjuiciamiento criminal, citando como infringido por inaplicación el artículo 8º del Código Penal en su número 4º en cuanto no se ha estimado que el recurrente obró en defensa propia. — Cuarto. Resultando: que admitido el recurso fué impugnado en el acto de la vista por el Ministerio Fiscal. — Visto: siendo Ponente el Sr. Magistrado Don Eduardo Acuña Aybar. — Primero. Considerando: que para apreciar como eximente la circunstancia de obrar en defensa propia precisase que concurren los tres requisitos de agresión ilegítima, racionalidad del medio necesario empleado para repelerla y falta de provocación por parte del agredido: de cuyos tres requisitos los dos últimos se subordinan de tal modo al primero por ser condición de elemento fundamental que sin la existencia previa de la agresión ilegítima ni puede tener realidad material la necesidad del medio empleado para la defensa ni virtualidad legal la falta de provocación. — Segundo. Considerando: que consignado por la Sala sentenciadora como hecho probado "que el procesado invitó á Vazquez á que saliese y lo empuñó por la solapa del gabán para sacarlo á la calle, en cuyo instante llegados á las manos en riña, se acometieron recíproca y simultáneamente" es incidente que por parte de Vazquez no se realizó acto alguno de fuerza, determinante de agresión hacia el procesado, antes por el contrario, claramente se evidencia que la agresión partió del procesado: contra cuya conclusión no puede prevalecer á las alegaciones del recurrente fundadas en hechos supuestos y adicionados á la sentencia, única base sobre que puede girar la disculpa. — Considerando: que faltando el requisito de la agresión ilegítima no puede declararse la exención de responsabilidad criminal del agente del delito y no hay para que discutir los demás requisitos que determina el número 4º del artículo 8º ni tampoco entrar en apreciaciones acerca de la circunstancia estimada por la Sala sentenciadora, por no haber sido materia del recurso. — Considerando: que por lo expuesto la Sala sentenciadora no ha infringido el artículo 8º del Código Penal en su número 4º. — Fallamos: que debemos declarar y declaramos no haber lugar al recurso de casación interpuesto contra la ex-